

LA NEUTRALIDAD DEL TERCER MUNDO

Laura M. Mendez

INTRODUCCION

El término "Tercer Mundo" se reserva desde su irrupción a la primera plana de la historia universal ciertas características que no comparte con otros términos surgidos tras la Segunda Guerra Mundial.

En primer lugar, la popularidad avasalladora de este concepto y la frecuencia con que aparece en discursos y planes tanto de organismos internacionales como en exposiciones individuales, así como su asistencia casi obligada a todo medio de comunicación y difusión. De aquí se desprende la necesidad de intentar comprender el alcance de su significado, con el objeto de poder analizar la realidad que nos toca vivir, teniendo en cuenta la totalidad de sus elementos constitutivos.

En segundo lugar, el "Tercer Mundo" se reserva para sí, una evolución conceptual que lo afectó desde su concepción primigenia hasta la actualidad. Hay consenso general entre el nutrido número de investigadores que se abocaron al estudio de este tema a considerar a la Conferencia de Bandung de 1955, como la gestadora del "Tercer Mundo" y a ligarlo entonces a consideraciones meramente políticas según el alineamiento de los bloques, como mundo independiente de las dos concepciones enfrentadas, socialismo-capitalismo. Avanzando en el tiempo, la noción de "Tercer Mundo" va uniéndose a un concepto más general y quizás más exacto de desarrollo económico y neocolonialismo real. Un tercer mundo

que se caracteriza por la falta de organización de sus recursos, por la carencia tecnológica, condición de dependencia y de reserva de mano de obra y de materias primas en que todavía se la mantiene; por su insuficiencia alimentaria, sus graves deficiencias de las poblaciones, elevada proporción de agricultores de baja productividad, crecimiento demográfico acelerado, desigualdades sociales, hipertrofia y parasitismo del sector terciario, no articulación entre los distintos sectores de la economía por su situación de subordinación económica respecto de los países desarrollados que organizan el mercado mundial.

Del párrafo anterior se desprende la tercer característica peculiar del "Tercer Mundo": su ambigüedad. Es necesario que se expliciten qué elementos de análisis se utilizan cuando se alude al "Tercer Mundo", qué regiones geográficas se abarcan y cuáles son las bases en las que se sustentan las generalizaciones.

El objeto de este trabajo será el estudio del "Tercer Mundo" desde el punto de vista exclusivamente político, sin negar la estrecha relación que la pretendida independencia política tiene con los factores económicos, sociales, ideológicos y culturales. He intentado obviar los casos particulares, para hacer hincapié en aquellos puntos en los que se advierten convergencias entre los países miembros. Acorde con el trabajo de Lacoste, se incluirá en el "Tercer Mundo" a países de Africa, América Latina y Asia. (1).

¿Conserva el "Tercer Mundo" la neutralidad frente al

primer mundo que se constituyó, el de los países desarrollados capitalistas; y frente al segundo, el de los países desarrollados socialistas? ¿Podrán aportar estos nuevos estados la solución del problema capital de la orientación del mundo contemporáneo?

(1) Citado en Girault, Jacques y colaboradoras: "El Tercer Mundo". Bs.As. El Ateneo, 1976. pp.2-5.

PRIMERA PARTE

LA DESCOLONIZACION Y LA CONFERENCIA DE BANDUNG

"(...) Si no han luchado por la libertad de morir de hambre tampoco lo han hecho sólo por el pan.

Han disputado la libertad de crear un nuevo orden social y de obtener nueva dignidad. Han afirmado su determinación de ser hombres, no cosas, no sujetos, sino objetos de respeto, para ellos y para sus hijos, lo mismo que para el extraño".

Ricardo CALLET BOIS

El proceso de descolonización comenzó a fines del Siglo XVIII con la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos, y continuó a principios del Siglo XIX con la emancipación de las colonias españolas y portuguesas de América. Las colonias británicas de fuerte población europea (Canadá, Australia, Nueva Zelandia y África del Sur) se convirtieron a fines del Siglo XIX o a principios del XX, en "dominios", es decir, en estados casi independientes. Pero la gran etapa de descolonización que provoca la desaparición de los grandes imperios coloniales es posterior a la Segunda Guerra Mundial.

La colonización de Asia y África llevaba consigo el germen de su propia destrucción. Poniendo fin a las luchas intestinas, mejorando la higiene y, sobre todo, desarrollando campañas de vacunaciones masivas, los europeos promovieron en sus colonias un importante crecimiento demográfico, al que acompañó un deterioro de las condiciones de vida de los nativos. La economía cerrada de las sociedades indígenas antes de la llegada de los europeos, se vio tras-

turnada por la introducción del sistema capitalista que provocó la ruina del artesanado y transformaciones sociales que incluían una masa de desarraigados y una minoría de privilegiados forjados en las escuelas y universidades abiertas por los colonizadores. Esta minoría privilegiada advirtió que los europeos no los admitían en su ambiente en pie de igualdad y se vio llevada a romper con ellos para sustituirlos. La colonización es responsable del surgimiento de un sentimiento nacional que se convirtió en nacionalismo.

Aparte de estos factores internos, se evidencian factores externos que contribuyen al ocaso del colonialismo. La primera guerra mundial, la acción de las iglesias cristianas, la condena marxista a la colonización; la actitud de los Estados Unidos contribuyeron a que en la segunda guerra mundial, se produjera un movimiento descolonizador que aparecía ante los ojos del mundo, y ante el desagrado de muchos, como inevitable. (2).

Tras la segunda gran guerra se observa un "combate en retirada" disimulado por terminologías diferentes, ante la imposibilidad por parte de las potencias coloniales de soportar las cargas militares y financieras de la dominación directa. La independencia se logró de maneras diferentes. En la mayoría de los casos fue una conquista, en otros una concesión, y en todos los países la herencia colonial acorde a las características de la potencia colonizadora, sumada a las tradiciones históricas, culturales, sociales, religiosas y económicas de cada zona descolonizada hace que dentro del grupo neodescolonizado existan entidades perfecta-

(2) Para ampliar estos conceptos véase: LACHERAUF, Mostefá y otros: "Colonialismo y descolonización". Bs. As. Tres Continentes. 1969.-

mente diferenciadas entre sí. (3).

A pesar de las divergencias heredadas, el pensamiento social y político de los nuevos estados, se exhiben convergencias entre los pueblos que fueron súbditos de estas experiencias coloniales. Convergen porque las diferencias específicas son sobrepasadas por la experiencia general común de ese pasado colonial y por su preocupación común por un problema: su ubicación ante el mundo que ya se encontraba en el marco de la guerra fría.

En efecto, los nuevos estados de este siglo surgieron en principio como resultado de la viabilidad y competencias mutua por la dominación del mundo de un puñado de países avanzados de la Europa Occidental. Puesto que fueron sujetos a un destino de vida común, los pueblos de los países emergentes empezaron a preocuparse no sólo de sí mismos sino también de sus intereses comunes con otros pueblos. La situación vital que compartieron fue la inserción al moderno imperialismo capitalista. Por lo tanto, el colonialismo y el capitalismo fueron rechazados como uno solo. Los pueblos dominados por regímenes imperialistas se unieron porque los gobiernos colonizadores les impusieron presiones comunes. Todos compartieron la experiencia del dominio blanco. El color identificó los comportamientos sociales básicos.

La revolución rusa hizo del comunismo una fuerza material en el mundo colonizado, no tanto porque su teoría levantara las masas sino porque su práctica inspiró la esperanza de que otros podrían aprender de Rusia cómo lograr su revolución. Por otro lado, la Unión Soviética nació en lucha

contra El Imperialismo. La represión de U.R.S.S. contra sus propias minorías nacionales y el antisemitismo endémico, es capó a la atención de pueblos más familiarizados y preocupados por el imperialismo. Por décadas Rusia proporcionó un modelo organizativo, no sólo de desarrollo económico sino de organización global. La experiencia China pareció incluso más interesante que la de la Unión Soviética, ya que los comunistas chinos lograron su revolución en un estado semi-colonial subdesarrollado contemporáneo de la segunda postguerra.

Pero pronto descubrieron estos pueblos que el comunismo era tan imperialista como la democracia de Occidente. Le hacen las mismas críticas que los europeos. Los líderes de los nuevos estados querían una descolonización radical, pero no querían que sus países sufrieran una repetición de colectivización de industrialización a marchas forzadas.

Después de 1945, cuando obtener la independencia sin violencia fue muchas veces posible, la socialdemocracia occidental adquirió importancia sobre todo para los países africanos. El apoyo del partido laborista inglés fue crucial para cualquier movimiento de independencia de las colonias británicas. La socialdemocracia occidental era un aliado que había de ser cortejado, pero como ideología no era satisfactoria. Los líderes se habían convencido de que los problemas de los nuevos países requerían métodos nuevos y estrictos de organización social. Países descolonizados que no deseaban ser copia de la revolución rusa, pero que tampoco querían una segunda edición de la revolución industrial británica. Además de la miseria para millones de personas que comparten ambas transformaciones, los nuevos países temían verse envueltos en una nueva guerra, y que su indepen-

(3) Para ver los diferentes tipos de descolonización consultar: COQUERY-VIDROVITCH, H. MONIOT: "Africa Nueva de 1800 a nuestros días". Barcelona. Labor 1976.

cia pudiera desaparecer en el proceso. (4)

Paralelamente, la nueva situación que planteaba el surgimiento de este grupo descolonizado, hacía temer al mundo Occidental que por las misérrimas condiciones de éste, pudiera ser posible el triunfo de la doctrina comunista. Para evitarlo y para abrir los mercados que necesitaba Estados Unidos para obtener materias primas y emplear sus capitales, surgieron los planes de ayuda a los países subdesarrollados cuya orientación acorde a los intereses generales estadounidenses no escapó a este tercer bloque. (5) La respuesta es Bandung.

Bandung no es un milagro. Sólo puede ser porque estuvo precedida por encuentros más modestos en los que se tomaron los primeros contactos y se exploraron las dificultades comunes. La Conferencia Internacional de la Paz, realizada en Bierville en 1926, y el Congreso de Bruselas de 1927, son sus antecedentes más importantes. En ellos se encontraron por primera vez muchos hombres que habrían de convertirse en artesanos de la independencia de sus países. Pero por muy importantes que pareciesen a los pueblos colonizados ambas conferencias se realizaron en Europa. Por fin se habían conocido entre sí los jefes nacionalistas, pero no por impulso propio sino bajo una tutela.

Para llegar a las vísperas del "Acontecimiento de Bandung" hubo que esperar a que entrasen en escena el sur

(4) Véase: WORSLEY, Peter: "El Tercer Mundo". Una fuerza vital en los asuntos internacionales". México, S.XXI. 1971. P. 167.

(5) Véase: CROUZET, Maurice: "Historia General de las Civilizaciones". Barcelona, Destino. 1973. T.7 pp.757-760.

y el sudoeste asiático. La "Asian Relations Conference" convocada en Nueva Delhi en 1943 afirmó la vocación de gran potencia de la India y conformó la impresión de que todo retorno ofensivo de cualquier potencia colonial a Asia provocaría la resección del continente entero, además de conseguir la cooperación entre África y Asia en el nivel de los gobiernos. Estas naciones en el concierto de las Naciones Unidas se convirtieron en el "grupo afroasiático" y adoptaron sobre muchos problemas internacionales posiciones análogas.

Los sucesos que precipitaron la Conferencia de Bandung corresponden a las inquietudes políticas provocadas por la victoria del comunismo en China, la prosecución de la guerra de Indochina y el temor de que los Estados Unidos interviniesen directamente; a los que se suman las dificultades económicas de los nuevos estados. Concurrieron a Bandung veintinueve estados Afroasiáticos, incluida China Comunista. La Federación de África Central rechazó la invitación; no se invitó a las Repúblicas Soviéticas asiáticas, a Mongolia, a Corea del Norte, a Corea del Sur, a la Unión Sudáfricana y a las grandes potencias del período de post-guerra. A pesar que ya desde un primer momento se pusieron en evidencia la divergencia de los intereses y los condicionamientos históricos de los estados participantes (6) lograron ponerse de acuerdo en cuestiones capitales:

- 1.- Respeto de los derechos humanos fundamentales, conforme a los fines y a los principios de la carta de las Naciones Unidas.
- 2.- Respeto de la soberanía y de la integridad territo-

(6) Véase TAYLOR, A.J.P., ROBERTS, J.M.: "Historia Mundial del Siglo XX". Barcelona Bergara. 1972. T.V -pp.46-49

rial de todas las naciones.

- 3.- Reconocimiento de la igualdad de todas las razas y de la igualdad de todas las naciones, pequeñas y grandes.
- 4.- No intervención y no ingerencia en los asuntos internos de otros países.
- 5.- Respecto del derecho de cada nación de defenderse individual y colectivamente conforme a la carta de las Naciones Unidas.
- 6.- a) Rechazo de todo arreglo de defensa colectiva destinado a servir los intereses particulares de las grandes potencias, cualesquiera que fueren.
b) Rechazo de toda pretensión que una potencia, / cualquiera que fuere, intente ejercer sobre otra.
- 7.- Abstención de actos o de amenazas de agresión o empleo de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de un país.
- 8.- Arreglo de todos los conflictos por medios pacíficos que podrán elegir los países interesados, conforme a la carta de las Naciones Unidas.
- 9.- Estímulo de los intereses mutuos y la cooperación.
- 10.- Respeto de la justicia y de las obligaciones internacionales. (7)

De esta manera, en abril de 1955, el "afroasiatismo" entraba a la historia. El significado primero de esta reunión fue la toma de conciencia y la aparición en la escena

(7) Véase GUITARD, Odette: "Bandung y el despertar de los pueblos coloniales". Bs.As. Eudeba, 1962, pp. 47-50.

internacional de pueblos hasta poco antes dependientes, deseosos ahora de conocerse mejor y de afirmar su dignidad y existencia ante las grandes potencias. Mil millones y medio de almas más allá de las diferencias culturales, religiosas, políticas y de niveles de vida, dijeron a Europa y a América que en adelante, unidas entendían ser las dueñas de su porvenir. Mostró la negativa de los estados asiáticos y africanos a dejarse arrastrar hacia una nueva guerra por cualquiera de las dos potencias. Definió su posición neutralista y asentó su independencia política.

SEGUNDA PARTE

INCORPORACION DE AMERICA LATINA AL TERCER MUNDO Y EVOLUCION DE LA VOCACION NEUTRALISTA.

En la mayoría de los jóvenes Estados la convicción de que la independencia política aportaría la solución de las dificultades se reveló como falaz. Los conflictos se reflejaron en el plano de las relaciones internacionales, en relación a los vínculos con las ex metrópolis; el problema de conciliar la necesidad de una autonomía económica y de encontrar una respuesta a las exigencias de la vida política post-colonial.

Muchos problemas eran internos y se encontraron en relación directa con el proceso de la constitución del estado; otros surgieron en el contexto en que reinaban las relaciones internacionales en el que los países se vieron inmersos, tales como la disponibilidad de mercados y la diversificación de las oportunidades que permitieran a estos estados reforzar su propia autonomía.

Tras Bandung, y en el período que va desde 1957 a 1962 la descolonización propiamente dicha se realizó en forma vertiginosa. En el período que sigue a la independencia, los nuevos estados deben replantearse bajo un plano de igualdad como corresponde a estados "soberanos".

Las circunstancias en las que se realiza la Conferencia para los Pueblos de Asia y Africa en el Cairo (diciembre de 1957) son de tumulto y agitación: el Medio Oriente era un polvorín y la guerra de Argelia continuaba. Los conflictos del Cercano Oriente, tras la creación del estado de Israel y la crisis de Suez, ofrecieron a la U.R.S.S. la ocasión de penetrar eficazmente en Africa. No hay duda que le repugnaba dejar a China todo el beneficio de la asistencia a los países de Asia y que le interesaba, aún más, ganar rápidamente a Occidente en la ayuda a los países subdesarrollados.

Los Estados Unidos, a quien la crisis de Suez mostró la fragilidad de las posiciones occidentales en el Mediterráneo Oriental, se apresuraron entonces a elaborar una política de recambio (8). La réplica soviética fue inmediata.

Además de los participantes de Bandung, habían sido invitados a El Cairo la U.R.S.S. y los países africanos y asiáticos que desde entonces se habían hecho independientes. La proposición de Rusia (a pesar de la oposición de India, Birmania y Etiopía) fue aceptada: a cambio de que los países de Asia nacionalizaran los bienes extranjeros, imitando al coronel Násar con el canal de Suez y a los indonesios con los bancos y empresas holandesas, Rusia proveería la mayor parte de los recursos indispensables para su promoción económica. Las resoluciones de las comisiones

económica y cultural demostraron la influencia soviética que concluyó en un "matrimonio de conveniencia" entre Násar y el comunismo. Rusia logró que durante los debates no se produjera ningún ataque contra su neocolonialismo.

En el año 1958 se realizaron las dos conferencias de Acra, en las que el Africa Negra entra en la escena de la política internacional con el fin de desarrollar el sentimiento de la solidaridad panafricana.

En la segunda conferencia del Cairo en 1958, la influencia de la U.R.S.S. fue neutralizada. El jefe de la delegación de Indonesia se alzó contra la presencia de Rusia en El Cairo y contra la exclusión de China Nacionalista y de Corea del Sur, y se rechazó un memorándum presentado por la delegación soviética que condenaba la política occidental en el Cercano Oriente; además de ponerse en evidencia con mayor énfasis la divergencia de intereses de los países participantes.

En 1951 se realizó una conferencia en Belgrado de "No Alineados" donde por primera vez participa un país de América Latina: Cuba; y desde entonces se observa en las múltiples conferencias posteriores una mayor participación de delegaciones hispanoamericanas. América Latina no había sido recientemente descolonizada, ni está integrada por miembros de la raza negra, pero tiene en común con estos pueblos el pasado colonial, la miseria, la subalimentación, el rechazo al imperialismo, la inestabilidad política y la necesidad de buscar soluciones para salir de su estado.

Con mayor intensidad desde entonces, se observan entre los componentes de este "nuevo mundo" países que oscilan hacia la socialdemocracia Occidental, mientras otros se aferran a la doctrina marxista, bajo la órbita de los países so-

(8) Véase GUITARD, Odette: "Bandung..." op.cit. p.58.

ciali

En los antiguos territorios franceses de África, por ejemplo, con la excepción de Guinea, el temor a las consecuencias negativas de la "balcanización", obligó a la mayoría de los países a ser miembros de la "comunidad" francesa, aún los izquierdistas de Malí o Senegal. De hecho, estos países temían lo que pasó en el Congo y Guinea: que la potencia imperial partiera total e inmediatamente, dejando el caos tras ella. Algunos estados desean genuinamente conexión con Francia, otros la consideran un puente para una independencia última y más real. Consolida la preponderancia Occidental el apoyo que los Estados Unidos de América da a los racistas sudafricanos.

En otros casos, la larga serie de errores políticos e intervenciones brutales de Occidente, el deseo de liberarse rápidamente de la dependencia de los países occidentales, y a veces, el deseo de experimentar fórmulas más adecuadas para el desarrollo económico han determinado alianzas con los países del Este europeo, Cuba y China. Las naciones que han establecido contactos más intensos son Guinea, Argelia, Congo, Mozambique, Guinea-Bissau, Somalia y Tanzania. Rusia también logró intervenir con éxito a través de Cuba en Angola y Etiopía. Sudán y Egipto han tenido importantes relaciones con los países socialistas, pero el primero a partir de un intento golpista de izquierda (1971) y el segundo a partir de 1975, dieron un giro, acercándose más a los países occidentales. Ghana y Malí que mantenían cordiales relaciones con los estados socialistas, se hallan en la actualidad bajo regímenes militares que parecen más favorables a un acercamiento a los países occidentales.

(9) Extraído de GIRAULT, Jacques y colaboradores: "El Tercer Mundo". Op. cit. Cap. 4

También el sudeste asiático se ha visto afectado por cambios políticos, en los que se destacan las diferentes evoluciones políticas de los estados que lo componen. Conflictos internos, resistencia a la satelización exterior: Asia Sudoriental aparece lejos de haber cumplido con la resolución de Bandung, conferencia celebrada irónicamente en su suelo. Después de casi tres décadas, el colonialismo ha sido eliminado de la región en su forma jurídica (con las excepciones de Brunei y el Timor Portugués) pero subsiste vigorosamente en su nueva y depredadora forma de control económico, que acarrea el compromiso político. Es de notar la progresiva inoperancia de los bloques prooccidentales surgidos en el pasado. Los Estados Unidos abandonaron la táctica de intervenir en guerras costosas en vida de soldados, mientras maniobran para afianzarse en los intereses energéticos. Mantiene relaciones estrechas especialmente con Tailandia, Laos, Vietnam del Sur y Filipinas. Sostiene gobiernos títeres en Corea del Sur y Taiwán. Indonesia mantiene contactos con Japón; Alemania, Vietnam del Norte, Camboya, especialmente tras 1972, y Singapur, tras su viraje de anticomunista y proisraelí a "amiga de los árabes"; se relacionan con más intensidad con países socialistas. La importancia estratégica del Medio Oriente hace que ninguna de las dos grandes potencias esté dispuesta a ceder posiciones (10) en esa zona.

Latinoamérica pareció tras la segunda guerra mundial estar para todo el futuro previsible dentro de la esfera de influencia norteamericana. Sin embargo en una de las más contundentes demostraciones de la imprevisibilidad de los

(10) Para ampliar estos conceptos y observar la situación de la totalidad de los países asiáticos y africanos, véase GRAN ENCICLOPEDIA DEL MUNDO DURVAN: "Africa y Asia". Bilbao. Durvan S.A. 1975. pp.23-026 y 23-947.

meandros de la historia, Fidel Castro va a lograr a partir de enero de 1959 instalar el comunismo en un país latinoamericano. El golpe militar que derrocó en Chile, en 1973, a un presidente socialista, Salvador Allende, frustró el más importante intento de acceder al socialismo por vía pacífica en América Latina. El triunfo sandinista en Nicaragua, y la forma como el territorio nicaragüense ha sido utilizado para intervenir en El Salvador, demuestra que la actual ofensiva comunista de Centroamérica dista mucho de ser una aventura desorganizada.

Estados Unidos intenta reforzar su posición en el área latinoamericana, en respuesta a la ofensiva soviética. Para eso, apoyó al colonialismo inglés en Malvinas, en 1982, apoya dictaduras fascistas en Centroamérica e incluso la intervención armada, como en Granada.

TERCERA PARTE

CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSION

El "Tercer Mundo" ha proclamado una posición neutral, si se consigna que este término es impreciso y se halla sujeto a múltiples interpretaciones. Puede afirmarse que se debe "Mantener al tercer mundo fuera de la tensión de las dos grandes superpotencias y se afirma una política exterior independiente y no alineada" (11). Ello significa que las posiciones tomadas con respecto al enfoque de los problemas derivados de la tensión entre los Es-

tados Unidos y la Unión Soviética no vienen determinadas por compromisos ideológicos hacia uno u otro bloque, sino que son asumidas de modo autónomo por los gobiernos de cada país según su propio interés.

La neutralidad no debe analizarse como un planteamiento coherente, sino más bien como un esquema teórico y, a veces, también como una posición táctica, debida a la tendencia a permanecer alejados de compromisos que podrían limitar la libertad de los estados; y debida además a la desconfianza hacia las grandes potencias.

El neutralismo es usado como barrera contra el neocolonialismo. Aún en esto se observan diferencias. En algunos casos, los intereses personales de los dirigentes, la larga tradición y la dependencia económica provocan una inclinación generalmente hacia Occidente.

Otra consideración que debe destacarse es la presencia de cambios continuos: ciertas tendencias en relación a la política exterior, que hace tan sólo unos años parecían inflexibles y firmes, se han desgastado o han evolucionado en otro sentido. Estas tendencias se han visto superadas por las resoluciones pragmáticas dadas a los problemas de desarrollo del estado, como puede ser el mantenimiento de la ayuda exterior y la consolidación del régimen.

En realidad, y de acuerdo con lo expuesto, sería más correcto referirse al neutralismo no necesariamente como "neutralidad" sino más bien como "libertad de elegir". Neutralismo constituye la única vía para que los nuevos estados obtengan una verdadera independencia y, como consecuencia, el derecho a elegir libremente su propia política. Por ello, prefieren y deben establecer relaciones

(11) QUILLICI, Folco: "Africa", Gran Colección Geográfica Danae, Barcelona. Danae, 1978. T.I. p. 365.

con las naciones que les aseguran mayor ayuda.

Los Estados del "Tercer Mundo" tienen múltiples y complejos problemas: a eso se debe que el capital extranjero todavía domine los nuevos países. La libertad de maniobra política es, así, limitada, pero de ninguna manera inexistente. La aceptación de ayuda extranjera, no implica en forma inevitable la dominación política del poderoso económicamente, pero crea lazos y compromisos difíciles de romper.

Cada país del "Tercer Mundo" se maneja de acuerdo a su propia doctrina de fidelidades. Fidelidad al pueblo, a la nación, al continente, a la raza, a los principios comunes. Pero esta doctrina de la fidelidad exige una jerarquización que corresponde a una situación coyuntural. Si una nación necesita de ayuda para asegurar su subsistencia, pondrá a esta cuestión como su máxima fidelidad, relegando las implicancias políticas internacionales que produzca su alianza con la potencia que le proporciona asistencia.

Así el "Tercer Mundo" se presenta pródigo en posibilidades, pero mendigo en cuanto a realidades. Las superpotencias rusa y estadounidense, en el terreno político recurren a diversos medios para ejercer el control: Montar subversiones, intervenir en los países independizados, violar su independencia y su soberanía y respaldar gobiernos títeres que dócilmente obedecen sus órdenes. Cuentan además, con el respaldo económico necesario para sus pretensiones hegemónicas (el producto bruto nacional de ambos países representó en 1976 el 40 % del PNB del mundo entero). Poseen más de un millón cien mil efectivos militares en otros países y una alarmante cantidad de bases ubica-

das en puntos estratégicos. (12)

Paralelamente, en las últimas décadas todo el sistema capitalista ha entrado en un período prolongado de estancamiento de la producción, de gran inestabilidad y de frecuentes crisis. A mediados de la década del setenta la economía capitalista -incluida la economía capitalista del Estado de la U.R.S.S. y sus países dependientes- entró en una crisis generalizada. Las dos superpotencias lograron ir descargando las consecuencias de esa crisis sobre los países coloniales dependientes y subdesarrollados, lo que se expresa en el extraordinario endeudamiento externo de éstos.

En contraste a esta realidad que no se presenta al "Tercer Mundo" como benéfica, existen posibilidades de mejorar la situación. Posibilidades dadas porque los países tercermundistas están ubicados en regiones sumamente extensas de Asia, África y América Latina que atentan contra la dominación directa pretendida por las superpotencias. Poseen además, la mayor cantidad de recursos humanos del mundo y una cada vez mayor conciencia política que favorece a la unidad.

El aporte a la paz mundial del "Tercer Mundo" puede ser fundamental. Su papel en la Asamblea de Naciones Unidas puede ser decisivo si llega a formar un bloque coherente y unido. De él puede surgir la nueva respuesta que a nuestros tiempos urge para reorganizar su rumbo. PERO LA MISERIA Y LA POBREZA, LA DEPENDENCIA ECONOMICA QUE IMPIDE UNA REAL INDEPENDENCIA POLITICA, NO CONSTITUYEN MATERIALES APTOS PARA EDIFICAR LA NUEVA CASA EN LA QUE MORARIA UN MUNDO MEJOR.-

(12).- Extraído de TEMAS ANTIIMPERIALISTAS: "El Mundo Actual, Las superpotencias y el Tercer Mundo". Bs.As. Agora. 1984 - pp. 25 - 30.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- ADAMS, Willi Paul: "Los Estados Unidos de América" 5^a ed. Bs.As. S. XXI. 1982.
- CALLET BOIS, Ricardo: "Cuestiones Internacionales (1852-1966)". Bs.As. Eudeba. 1970.
- COQUERY - VIDROVITCH - MONIOT: "Africa Negra de 1800 a nuestros días". Barcelona Labor. 1976.
- CROUZET, Maurice: "Historia General de las Civilizaciones" Barcelona, Destino. 1973. T. VII.
- FURTADO, Celso: "Desarrollo y Subdesarrollo". 8^a ed. Bs. As. Eudeba. 1972.
- GRAN ENCICLOPEDIA DEL MUNDO: "Africa y Asia". Bilbao. Durvan. 1972. T. 22 y 23.
- GIRAULT, Jacques y Colaborad.: "El Tercer Mundo. El subdesarrollo, drama de nuestro tiempo". Bs.As. El Ateneo. 1976.
- GUITARD, Odette: "Bandung y el despertar de los pueblos coloniales". Bs.As. Eudeba. 1962.
- HALPERIN DONGUI, Tulio: "Historia Contemporánea de América Latina". 3^o ed. Madrid - Alianza Editorial. 1972.

- LACOSTE, Yves: "Los Países Subdesarrollados". 13^a ed. Bs. As. Eudeba. 1981.
- LACHERAF, Mostafá y otros: "Colonialismo y descolonización" Bs. As. Tres Continentes. 1969.
- MASSE, Pierre y Colaboradores: "El Tercer Mundo en el año 2000". México. Diana. 1973.
- Mo. NALL BURNS, Edward: "Civilizaciones de Occidente. Su Historia y su cultura". 14^o ed. Bs. As. S. XX. 1983. T. II.
- NEGRE RIGOL, Pedro: "Sociología del Tercer Mundo". Bs. As. Paidós. 1975.
- PHILLIPS, H.M.: "El Capital Humano. Un nuevo concepto dentro del desarrollo económico". En Revista Correo de la Unesco. México. Unesco. Octubre 1964. Año XVII, N^o 10.
- QUILLICI, Folco: "Africa". En Gran colección Geográfica Danae. Barcelona. Danae. 1978.
- RANGEL, Carlos: "Marx y Latinoamérica". En la Revista Interamericana Visión. Bs. As. Palermo S.R. L. 16/30 de Mayo de 1983. Volumen 60. N^o 10.
- RAYMOND, Nicholas: "La Tesis de los Cinco Grandes". En Revista Interamericana Visión. Bs. As. Palermo. 15/29 de julio de 1972. Vol. 40. N^o 14.

TAYLOR, A.J.P., ROBERTS, J.M.: "Historia Mundial del Siglo XX". Barcelona, Bergara. 1972. T. IV y V.

TEMAS ANTIIMPERALISTAS: "El Mundo Actual, Las Superpotencias y el Tercer Mundo". Bs. As. Agora. 1984.

TRIAS, Vivian: "Imperialismo y Geopolítica en América Latina". Bs. As. Talleres Graficos Offsetgrama S.A. 1973.

WORSLEY, Peter: "El Tercer Mundo, Una fuerza vital en los asuntos internacionales". México, S.XXI, 1971.-